

un instrumento muy práctico para la enseñanza de la cultura griega. Por ello podemos afirmar que estamos ante un magnífico recurso didáctico que, sin duda, ayudará al profesorado de lenguas clásicas a presentar a sus alumnos de Griego y de Cultura Clásica una visión de la civilización griega completa y actual, sustentada en lo que consideramos debe ser el elemento motor de una metodología seria y fundamentada: los textos clásicos como una de las principales fuentes de acercamiento al mundo antiguo.

JOSÉ MARÍA PÉREZ MARTEL

GOULLET, Monique y PARISSÉ Michel: *Apprendre le latin médiéval. Manuel pour grands commençants*, Picard éditeur, Paris, 1996, 215 pp.

La idea de construir un método para el aprendizaje del latín medieval es buena. Aún mejor si está destinada a principiantes ayunos de todo conocimiento de la lengua latina. Y óptima si se lleva a efecto conjugando con maestría la teoría y su aplicación práctica.

Esto es lo que han conseguido los profesores Monique Goulet, agregada de Letras clásicas, y Michel Parisse, profesor de Historia medieval en La Sorbona, con esta obrita desde dos puntos de vista: la programación y la pedagogía, pero coordinando ambos aspectos.

Así, el desarrollo de este método se prolongará por el espacio de un curso, a razón de dos horas semanales. Nada se ha dejado a la improvisación en este libro: el número de lecciones corresponde al número de semanas lectivas de la Universidad. A lo largo de 23 lecciones se exponen los rudimentos del latín clásico seguidos de los cambios lingüísticos ocurridos durante la Edad Media.

De todas formas, para los autores es obligatorio el uso de un diccionario y una gramática del latín clásico.

Por tanto, como se ha dicho, en cada lección se estudiarán los paradigmas pertinentes (declinaciones, adjetivos, verbos, numerales, pronombres, etc.), atendiendo a la gramática y a la sintaxis, pero distinguiendo lo que es relevante en el sistema de la lengua latina y lo que es propio del latín medieval.

La materia se ve acompañada de unos ejercicios de traducción apropiados a la dificultad de cada tema, sacados de fuentes medievales, y un vocabulario de una decena de palabras para aprender de memoria con el fin de coger un hábito que permita el progreso rápido al estudiante. Se suman numerosos cuadros de «advertencia» que, junto a algunos epígrafes culturales como el del calendario (p. 108), aportan mayor valor pedagógico al curso.

Como complemento, los autores ofrecen unos «Ejercicios prácticos de traducción» (pp. 144-176), en los que, tras una breve introducción, se enfrenta un texto latino y su traducción, acompañado de notas. Ello permite que el alumno perciba la gran variedad tipológica de fuentes medievales. Se incluyen: 1. Textos históricos (anales). 2. Textos diplomáticos (donaciones, fórmula de maldición, testamento). 3. Textos hagiográficos: Vidas y Milagros. 4. Textos del dominio litúrgico. 5. Inventarios (un tesoro de catedral). 6. Correspondencia. 7. Textos poéticos (poema satírico, juegos poéticos).

Para convertirla en una obra práctica los autores han elaborado un «léxico latino de nombres comunes» (pp. 177-210) y un «léxico de nombres propios» (pp. 211-212), utilizados en los ejemplos de cada lección y en los ejercicios.

Cierra, finalmente, la obra un «índice analítico» (pp. 213-215) de los principales términos gramaticales.

Puesto que la obra está dirigida a alumnos que no hayan estudiado nunca latín, hubiese sido preferible que se indicara la situación del acento mediante o una tilde o se señalara la cantidad, si se prefiere, para no hacer depender al estudiante de su profesor. Las referencias a la cantidad de las sílabas de las pp. 14-15 poco sirven para la práctica.

Sin duda, el provecho que profesores y alumnos obtendrán de este método para aprender latín medieval redundará en beneficio de una Europa que tiene en la lengua latina su principal seña de identidad. Mi enhorabuena a Monique Goulet y Michel Parisse.

RICARDO MARTÍNEZ ORTEGA

KAZANTZAKIS, N.: *Cristóbal Colón*. Traducción y prólogo Miguel Castillo Didier. Granada, Ediciones Athos Pérgamos-Universidad de Chile (Centro de Estudios Bizantinos y Neogriegos)-Universidad de Granada (Secretariado de Extensión Universitaria) 1997, i-xxxii + 125 pp. + 4 ilustr.

La magnífica edición de la obra dramática kazantzakiana de tema hispano, Cristóbal Colón, en la traducción del profesor Castillo Didier, nos ofrece una edición monográfica de la traducción y un estudio sobre su obra. La tragedia, escrita en 1949, con el título original: *La manzana de oro*, pertenece al tercer volumen de obras teatrales dentro de la estructura de edición de las obras completas que Kazantzakis había iniciado antes de morir (I. Tragedias de temas antiguos, II. Tragedias de temas bizantinos, y III. Tragedias de asuntos varios). Un volumen conjunto (Nikos Kazantzakis, *Teatro*, vol. I, Introd., trad. y notas de